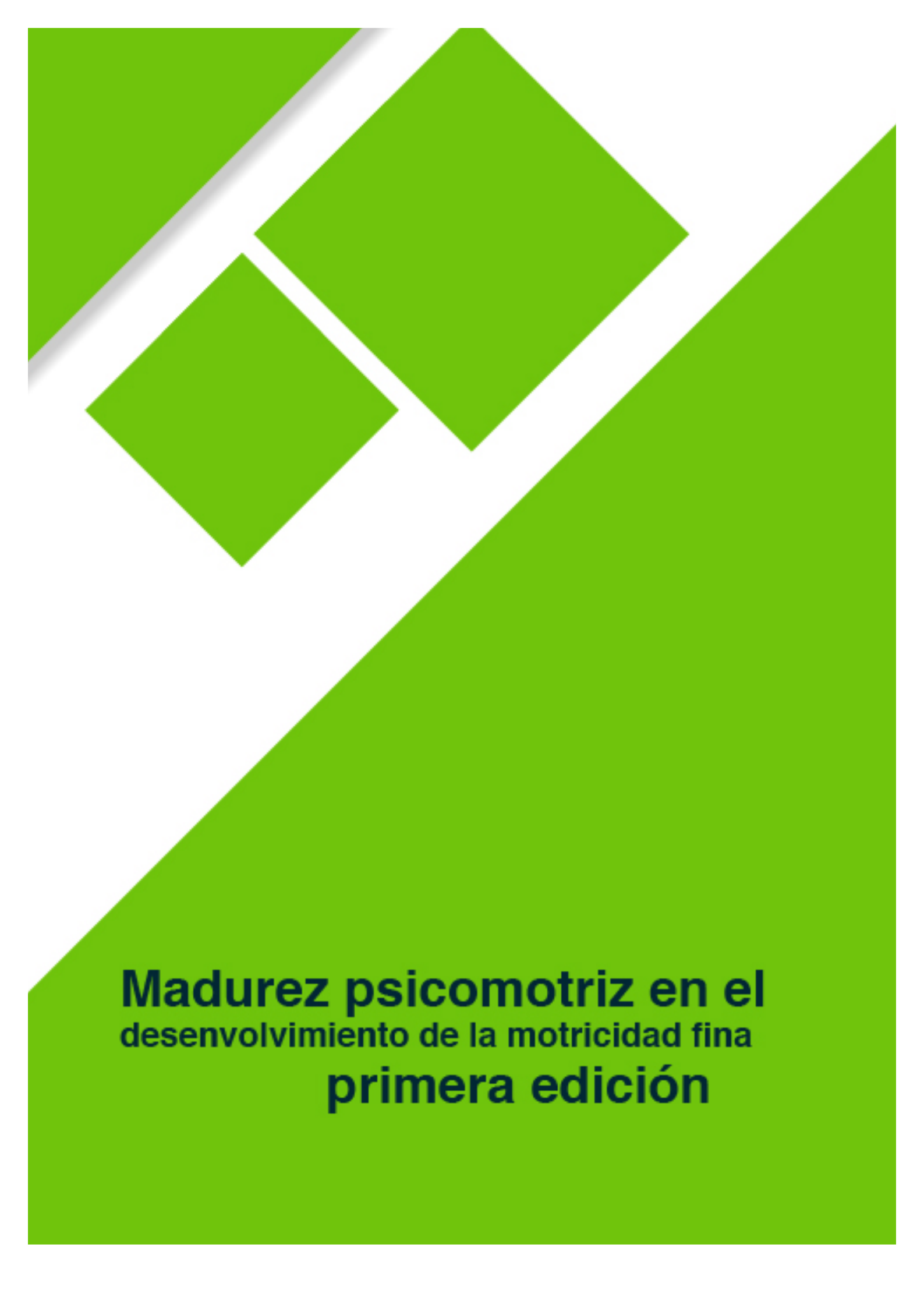




Madurez psicomotriz en el desenvolvimiento de la motricidad fina

Alicia Karina Ruiz Ramírez
Isaac Patricio Ruiz Ramírez

The image features an abstract geometric design. The background is primarily white, with a large, solid green triangle in the bottom right corner. In the upper left, there are several overlapping green shapes: a large square, a smaller square, and a diamond, all tilted at an angle. A white diagonal line runs from the top left towards the center, creating a sense of depth and movement.

**Madurez psicomotriz en el
desenvolvimiento de la motricidad fina
primera edición**

Madurez psicomotriz en el desenvolvimiento de la motricidad fina

Autor

**Alicia Karina Ruiz Ramírez
Isaac Patricio Ruiz Ramírez**

Primera edición, mayo 2017



Libro sometido a revisión de pares académicos.

Edición
Diagramación
Diseño
Publicación

Maquetación.

Grupo Compás

Cámara Ecuatoriana del Libro - ISBN-E: 978-9942-750-97-6

Guayaquil - Ecuador

Prólogo

Los autores presentan una investigación que se fija en el ser humano como unidad psico-afectivo-motriz. Su condición corporal es esencial. La psicomotricidad no sólo se fundamenta en esta visión unitaria del ser humano corporal por naturaleza, sino que cree haber encontrado la función que conecta los elementos que se pensaba separados del individuo humano, el cuerpo y el espíritu, lo biológico y lo psicológico. Esta función es el tono.

El tono debe ser considerado en su importancia fundamental porque, es el punto de referencia esencial para el individuo en la vida de relación biológica, psicológica e incluso en la toma de conciencia de sí mismo, específica una de las diferencias fundamentales que distinguen al ser vivo del ser no vivo.

El tono (la tensión o distensión) y los reflejos arcaicos, junto a los recursos sensoriales, son los instrumentos de partida del recién nacido que, sobre la base de un programa genético que se desarrolla, suponen el comienzo de un proceso individual de crecimiento, maduración y desarrollo.

El crecimiento se refiere a los aspectos cuantitativos de la evolución (el aumento en tamaño), la maduración se refiere a los aspectos cualitativos de la evolución (potencialidades genéticas que surgen) y el desarrollo es la sucesión de cambios que se producen por la conjunción de los anteriores con la influencia de factores ambientales. Crecimiento, maduración y

desarrollo infantil no pueden entenderse sin la necesaria condición corporal de la existencia.

La psicomotricidad no puede reducirse a un simple método, se trata más bien de un peculiar modo de acercamiento al niño y niña y a su desarrollo.

El objetivo de la psicomotricidad es el desarrollo de las posibilidades motrices, expresivas y creativas (del individuo en su globalidad) a partir del cuerpo, lo que lleva a centrar su actividad e investigación sobre el movimiento y el acto, que incluye todo lo que se deriva de ello: patologías, educación, aprendizaje, etc.

Así pues, "la educación psicomotriz gira principalmente en torno a algunos temas específicos referidos a la experiencia vivida que parten del cuerpo para llegar, mediante el descubrimiento y uso de diversos lenguajes (corporal, sonoro-musical, gráfico, plástico, etc.), a la representación mental, al verdadero lenguaje y específicamente: a la elaboración de la personalidad del niño y niña, de su 'yo' como fruto de la organización de las diferentes competencias motrices y del desarrollo del esquema corporal, mediante el cual el niño toma conciencia del propio cuerpo y de la posibilidad de expresarse a través de él; a la toma de conciencia y organización de la lateralidad; a la organización y estructuración espacio-temporal y rítmica; y a la adquisición y control progresivo de las competencias grafomotrices en función del dibujo y la escritura.



Índice

Motricidad Gruesa.....	9
Destrezas de la Motricidad Fina y Gruesa.....	10
Dominio Corporal Dinámico	12
Dominio Corporal Estático.....	13
Esquema Corporal	13
La maduración	15
Crecimiento	15
Aprendizaje	16
Desarrollo Psicomotor	16
Lateralidad	16
La Técnica Psicomotriz	18
El Rol del Psicomotricista	19
Psicomotricidad.....	21
Motricidad Fina.....	23
Áreas del Desarrollo Psicomotor.....	27
La Representación Gráfica	40
CONTEXTO, MÉTODO Y RESULTADOS	43
.....	48
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.....	49
RESULTADOS	50
Conclusiones.....	57
Recomendaciones	58
Bibliografía	60



Motricidad y su división dirigida a la Educación

Es la capacidad del niño de controlar su cuerpo en las distintas actividades que realiza en su hacer cotidiano. Esta se divide en dos que son:

- a. Motricidad gruesa: Tiene que ver con todos los movimientos grandes en coordinación como saltar, correr, dar volteretas, rodar entre otras.
- b. Motricidad fina: Tiene que ver con todo movimiento pequeño que realiza el ser humano y tiene que ver con la coordinación de dos órganos a la vez como: atrapar, seleccionar entre otras.

Para que el niño y niñas ejerza control sobre todo su cuerpo debe de ser trabajado en conjunto como dice Gassó A. (2009)

"Todo ser humano corresponde a una unidad. El cuerpo y la mente nacen juntos y se desarrollan en común. Sus reacciones y actos puros les hacen depender al uno del otro. Así, el desarrollo psicomotor del niño va intrínsecamente ligado" (pág. 133)

Motricidad Gruesa

Es el desarrollo de las habilidades gruesas del niño y niña que con sus movimientos combinarán varias acciones aunque los resultados no se lograrán en forma inmediata, se obtendrán en la medida que el niño y niña se adapte a las nuevas situaciones motrices y adquiera la experiencia motriz necesaria para regular sus movimientos.

Destrezas de la Motricidad Fina y Gruesa

Las edades de 4 a 5 años constituyen el grupo terminal de la etapa preescolar. La continuidad del proceso de la actividad motriz iniciado desde el primer año de vida hasta este grupo de edad, debe garantizar que los pequeños adquieran las vivencias y conocimientos elementales que los preparen para la Escuela y para la vida.

Lo anterior significa que la preparación del niño y niña no debe centrarse en los grupos finales del preescolar o sea en la etapa anterior a la vida escolar, sino desde los primeros años, pues las influencias educativas que se ejercen en cada grupo de edad por las que transita el pequeño, tanto en las instituciones infantiles como en el seno del hogar, potencian su desarrollo en todas las esferas: motriz, cognitiva y afectiva. Las vivencias que el niño y niña adquieren en cada uno de los grupos, posibilitan la adquisición de conocimientos y habilidades que son básicos para los años que continúan.

La etapa preescolar es un periodo sensitivo para el aprendizaje y en la misma se forman los rasgos del carácter que determinan la personalidad del individuo. Las experiencias cognitivas y motrices de que se apropia el niño y niña en estas edades, si además están acompañadas por la afectividad que este necesita: cariño, buen trato, atención etc., garantizan el desarrollo armónico e integral como máxima aspiración de la educación.

Por la importancia que reviste lo planteado se ha pretendido brindar, mediante una serie de artículos dedicados a la motricidad del niño y niña desde el primer año de vida hasta

el grupo de 4 a 5 años, algunas propuestas metodológicas que propicien informaciones básicas para las educadoras y representantes legales, que los oriente como estimular actividades con los pequeños infantes, sin que peligre una aceleración del desarrollo, sino con el fin de contribuir a que este ocurra normalmente, al respetar la evolución de la ontogénesis.

Los niños y niñas entre los 4 y 5 años dominan todos los tipos de acciones motrices, por tal motivo tratan de realizar cualquier tarea motriz sin considerar sus posibilidades reales: trepan obstáculos a mayor altura, se deslizan por pendientes elevadas, les gusta mantenerse en equilibrio pasando por superficies altas y estrechas, saltan desde alturas, etc.

Comienzan a diferenciar los más diversos tipos de movimientos, a combinar unas acciones con otras: correr y saltar un obstáculo, correr y golpear pelotas, conducir objetos por diferentes planos, lanzar y atrapar objetos, etc. Demuestran gran interés por los resultados de sus acciones y se observa un marcado deseo de realizarlas correctamente, aunque no es objetivo de la enseñanza en esta edad que los resultados se logren de forma inmediata y mucho menos que siempre alcancen el éxito, pues los logros se obtienen en la medida que los niños y niñas se adaptan a las nuevas situaciones motrices y adquiere la experiencia motriz necesaria para regular sus movimientos.

La riqueza de movimiento que poseen los niños y las niñas en este grupo de edad no solo se basa en el aumento de la complejidad y dificultad de las habilidades motrices básicas logradas en la edad anterior (3 a 4 años), sino también en el interés por la realización de actividades que pudieran estar más

vinculadas a habilidades pre-deportivas, actividades en la naturaleza como: caminatas largas y de orientación, juegos, campamentos, etc.

Dominio Corporal Dinámico

Es la habilidad adquirida de controlar las diferentes partes del cuerpo (extremidades superiores, inferiores y tronco, etc.) y de moverlas al seguir la propia voluntad o realizando una consigna determinada.

Este dominio permite no solo el desplazamiento sino, especialmente, la sincronización de los movimientos, que supera las dificultades y logrando armonía sin rigideces y brusquedades.

Este dominio dará al niño y niña confianza y seguridad en sí mismo, puesto que lo hace consciente del dominio que tiene su cuerpo en situaciones diferentes. Para lograrlo hay que tener en cuenta diversos aspectos:

- La madurez neurológica, que solo se adquiere con la edad.
- Evitar temores o inhibiciones (miedo al ridículo o a caer, etc.)
- Una estimulación y ambiente propicios.
- Favorecer la comprensión de lo que se hace, de qué parte se debe mover, de cómo tiene que hacerlo, buscar diferentes cursos a fin de posibilitar la representación del movimiento y el análisis del entorno para adquirir competencias que han de favorecer las habilidades y el dominio corporal.

- Adquirir el dominio segmentario del cuerpo que permita moverse sincronizadamente.

Dominio Corporal Estático

La vivencia de los movimientos segmentarios, su unión armoniosa y la adquisición de la madurez necesaria del sistema nervioso, permiten al niño y niña realizar una acción previamente representada mentalmente (coordinación general). Con la práctica de los movimientos mencionados en los apartados anteriores, se forja y profundiza poco a poco la imagen y la utilización del cuerpo, hasta organizar su esquema corporal.

Para que este proceso sea posible, el niño y niña ha de tener control sobre su cuerpo cuando no está en movimiento.

(BERNAL, 2001) subraya:

“Dominio corporal estático son todas las actividades motrices que permiten interiorizar el esquema corporal; además del equilibrio estático, se integra la respiración y la relajación porque son dos actividades que ayudan a profundizar e interiorizar toda la globalidad del propio Yo.” Pág. 90

Esquema Corporal

El substrato del concepto de "esquema corporal" es la capacidad, finalmente inconsciente pero inicialmente aprendida mediante esfuerzos conscientes, que cada ser humano adquiere y emplea para realizar las funciones de subsistencia y de relación con el medio en que se desenvuelve. En esencia, no es otra cosa que la aplicación automática e instantánea del conocimiento de la capacidad de respuesta

funcional de cada parte del propio cuerpo físico, originada en la percepción de un estímulo dado.

El esquema corporal es una adquisición lenta y paulatina. Se desarrolla desde antes del nacimiento, se incrementa en forma notable desde éste hasta el tercer año de vida y, luego, continúa en permanente evolución adaptativa por el resto de la existencia del individuo. Se estructura sobre la base de los componentes neurológicos en desarrollo y maduración y se liga fundamentalmente, a las percepciones exteroceptivas, propioceptivas e interoceptivas que permiten establecer, en un momento inicial la conciencia sobre la ubicación espacial total, la capacidad y el funcionamiento de una determinada parte del cuerpo, la conciencia inicial sobre la magnitud del esfuerzo necesario para realizar una determinada acción, y la conciencia sobre la posición del cuerpo y sus partes en el espacio durante esta acción.

Estas nociones, que se desarrollan prioritariamente durante los primeros meses de vida extrauterina, pero que se inician durante la vida intrauterina, se hacen cada vez más fáciles e inconscientes por la repetición continua y eficaz de cada acto en cuestión, hasta llegar a la automatización de la respuesta frente al estímulo específico.

Es necesario aclarar que el esquema corporal se implanta y evoluciona, especial y específicamente, sobre la maduración del conjunto neuromuscular-esquelético y que se liga al proceso de erección que lleva al neonato a través de las etapas de reptado, gateo y primeros pasos, hasta la de total dominio de la marcha y orientación.

Un elemento fundamental del esquema corporal es el "sentido del equilibrio". Este se encuentra ligado al proceso de desarrollo y crecimiento de la porción petrosa de los huesos temporales y, por supuesto, al proceso de maduración de los complejos vestíbulo-cocleares que, como parte del oído interno, se desarrollan entre la décimo segunda y la trigésima semanas de vida intrauterina cuando, en la fase final de organización del oído interno, se diferencian los conductos semicirculares posteriores, externos y horizontales que desembocan el utrículo del laberinto vestibular de cada lado.

La maduración

Es el proceso fisiológico (del cerebro) genéticamente determinado por el cual, un órgano o un conjunto de órganos, ejerce libremente su función con la misma eficacia. Los seres humanos no pueden realizar desde el primer momento de su existencia, todas las funciones que las caracterizan, necesitan de un proceso madurativo.

Todos los órganos del ser humano maduran porque no están terminados totalmente en el nacimiento. Los que intervienen en la motricidad son el sistema muscular y el sistema nervioso. En los primeros seis años de vida es donde el niño y la niña sufren más cambios motrices y maduran más rápido.

Crecimiento

Fenómeno cuantitativo de incremento de masa corporal como consecuencia del aumento en el número de células, del tamaño de las mismas, que origina aumento de masa y volumen

de tejidos, órganos y sistemas, que ocurren con diferente intensidad en distintos momentos de la vida.

Aprendizaje

Cambio en el rendimiento, que suele ser permanente, que guarda relación con la experiencia.

Desarrollo Psicomotor

Es el conjunto de todos los cambios que se producen en la actividad motriz de un sujeto a lo largo de toda su vida. Ocurre a causa de tres procesos: la maduración, el crecimiento y el aprendizaje

De los tres a los cinco años: La acción y el movimiento predominan sobre los elementos visuales y perceptivos. Se inicia la lateralización, predominio motor de un lado del cuerpo respecto al otro (lo que determinará que sea diestro o zurdo).

De los cinco a los siete años: Se produce una integración progresiva de la representación y la consciencia de su propio cuerpo; cada vez más, el niño y la niña afina en el control de las diferentes partes de su cuerpo y del de los demás. El proceso de integración del esquema corporal se alarga hasta los once-doce años.

Lateralidad

Con esta palabra, se hace referencia al predominio motor de un lado del cuerpo respecto al otro (ser diestro o zurdo). La base a partir de la cual el niño y la niña diferencian uno de otro lado del cuerpo es el equilibrio, ya que para mantenerlo debe

realizar una serie de movimientos de compensación con uno y otro lado del cuerpo. A medida que experimenta con uno y otro lado establece las posibilidades y diferencias de cada lado.

A nivel social, existe una marcada tendencia hacia lo diestro, y años atrás incluso se esforzaba a niños y niñas de tendencias zurdas a «cambiar». Hoy en día está comprobado el error que supone forzar al niño a este cambio, y lo más conveniente es favorecer y estimular sus habilidades y tener en cuenta que progresivamente manifiesta cada vez más su predominio lateral. Respetar e incluso potenciar sus tendencias naturales será positivo para sus aprendizajes, tanto manipulativos como intelectuales (orientación en el espacio, aprendizaje lecto-escritura, etc.).

La lateralización se consolida al seguir el siguiente esquema:

Al principio, el niño y la niña realiza movimientos bilaterales, es decir, lo que hace con una mano repercute en la otra. Su cuerpo reacciona globalmente.

Más adelante, hacia los dos años, incluso antes, experimenta alternativamente con una y otra mano, lo que le permite comparar resultados. Hay que destacar que no tiene adquirido el concepto de izquierda o derecha; la adquisición de dichos conceptos se alarga hasta los seis-siete años. La mano no es el único miembro de predominio lateral, sino que, en general, es todo el eje, de cabeza a pies (visión, mano y pie de un mismo lado). En algunas personas se puede desarrollar lo que se denomina lateralidad cruzada (por ejemplo, se es zurdo de mano y diestro de ojo y pie).

De cinco a siete años se puede decir que la noción de derecha e izquierda se tiene en relación al propio cuerpo; Entre los ocho y los doce años el niño/a es capaz de comprenderlos desde el punto de vista de los otros y de los objetos (está situado en el espacio).

La Técnica Psicomotriz

Se efectúa a través del juego, modalidad primaria para que el niño pueda desenvolverse libremente y crecer. En el juego el cuerpo asume un rol de protagonista, es a su vez expresión de una situación que involucra sentimientos, expectativas y pensamientos. El actuar de una competencia motora, se sustenta en el conocimiento del propio esquema e imagen corporal, elaborados en base a experiencias anteriores.

El juego permite a los niños y las niñas relacionarse con el mundo que lo circunda, con los otros objetos, se ubica en el tiempo y en el espacio, y asimila experiencias indispensables para el desarrollo de su personalidad.

La práctica Psicomotriz propone necesariamente un encuadre de trabajo psicomotor que sostenga, habilite y asegure la vivencia de la expresividad psicomotora del niño y niña.

La psicomotricidad tiende a reconstruir y a llenar vacíos que la neurología no trabaja, el ver en el niño y la niña un ser global y emocional. Provee un trabajo sobre la integridad de la persona en el cual la mente y el cuerpo se funden en uno: la persona

El Rol del Psicomotricista

Es una resultante compleja que implica no solamente las estructuras sensoriales, motrices e intelectuales, sino también los procesos que coordinan y ordenan progresivamente los resultados de estas estructuras.

Dominio de su cuerpo (Motricidad) + Dominio del espacio + Dominio del tiempo + Organización del esquema corporal y la laterización.

Beneficios de la Práctica Psicomotriz

Entre sus beneficios se encuentran:

- La psicomotricidad ofrece un lugar de privilegios, donde el niño y la niña puede descargar su impulsividad sin culpabilidad. Esta descarga será determinante para su equilibrio afectivo.
- Permite el dominio y conciencia de su propio cuerpo.
- El niño y la niña puede vivenciar o conocer su cuerpo y puede elaborar su totalidad corporal como una síntesis entre la imagen y el esquema corporal.
- Le permite afirmar su lateralidad, control postural, equilibrio, coordinación, ubicación en tiempo y espacio.
- La percepción y discriminación de las cualidades de los objetos y sus distintas utilidades.
- Se integra a nivel social con sus compañeros.
- Se prepara capacidades necesarias para los aprendizajes escolares básicos.

Estrategias Docentes y Desarrollo Psicomotriz

Los docentes que se dedican a la formación del ser humano en su etapa de educación infantil deben conocer muchas estrategias para el desarrollo psicomotriz que se basa

primordialmente en el juego para desarrollar las potencialidades de los infantes.

La escuela ha sido analizada desde diversas perspectivas. Como es la parte social. Por lo que esto significa que debe realizar actividades que se relacionen con la parte personal y social del ser humano que permitan un desarrollo integral. Formando al ser humano como un ente activo y participativo.

La educación se relaciona con la formación estructurada de la personalidad del ser humano, sin dejar de considerar que son seres cambiantes, influyentes y que se dejan influenciar permitiendo que se logre la propia transformación del individuo. El convivir con otros es lo que permite que se graben los modos de aprender y desarrollar, potenciando la capacidad de expresarse y que le permita realizar actividades responsables para sí mismo y para los demás.

Estrategia pedagógica

El docente de inicial debe estar constantemente en preparación, de contenidos y procedimientos para enseñar, por lo que debe utilizar estrategias específicas que le permitan alcanzar sus metas

Visto así, las estrategias deben guiar a los estudiantes usando los contenidos necesarios para su educación siendo en todo momento motivados por la docente y viceversa.

Psicomotricidad

La psicomotricidad es una técnica que tiende a favorecer el dominio del movimiento corporal, la relación y la comunicación que el niño y niña va a establecer con el mundo que le rodea (en muchos casos a través de los objetos). Esta globalidad del niño y niña manifestada por su acción y movimiento que le liga emocionalmente al mundo, debe ser comprendida como el estrecho vínculo existente entre su estructura somática y su estructura afectiva y cognitiva.

La maduración psicomotriz es el proceso global que implica el cuerpo y la mente y conduce a la persona a actuar frente a unas propuestas determinadas, mediante el dominio de su cuerpo (motricidad), y la capacidad de estructurar el espacio durante el un tiempo determinado (ritmo). Este proceso involucra finalmente la globalidad en un proceso de interiorización y abstracción. Por lo tanto, es preciso un proceso vivencial y de experimentación a través del cuerpo.

La psicomotricidad apunta a favorecer el desarrollo integral del niño y niña, que tiene en cuenta sus características psico-afectivas y motrices. Favorece también el desarrollo socioemocional – afectivo de los niños y las niñas ya que adquirir destrezas y habilidades hará que los niños tomes conciencia de sus logros y avances, esto ayudará a formar su autoestima, como también mejorará las relaciones interpersonales.

El trabajo psicomotor es la síntesis que debe producirse, desde la más tierna infancia, de las vivencias sensoriales,

motrices, intelectuales y afectivas, para permitir la construcción de los aprendizajes a través de las vivencias de los niños en cualquier actividad espontánea o ampliada específicamente.

Para que ocurra este proceso es necesaria la maduración global de todos los componentes que intervienen, por lo que se debe estimular:

- La madurez motriz.
- El proceso sensorio perceptivo.
- La toma de conciencia de cada una de las actividades que se realizan y su relación con vivencias anteriores de forma que se relacionen y permitan la construcción progresiva del conocimiento del entorno.
- La verbalización de estos procesos.
- La comprensión de lo que implica el espacio con respecto a sí mismo y los demás.

Aunque estos componentes que constituyen la globalidad del área psicomotriz se dan de forma simultánea, la adquisición de uno de ellos no garantiza la adquisición y la maduración de los demás, por lo que pueden producirse desarmonías en el proceso evolutivo global.

En este sentido se plantea, de forma estructurada los distintos componentes y su interrelación a fin de poder comprender las incidencias y repercusiones de cada uno de ellos en donde existen factores que influyen en un correcto desarrollo, estos son: el vínculo madre-hijo, una correcta estimulación y una adecuada alimentación. Así como otros

factores que transforman el desarrollo como es el caso de factores biológicos hasta los factores de orden ambiental (ausencia de un vínculo madre-hijo).

(DOWNMING, 2010) nos explica qué ocasionan estos factores:

Promueve la creatividad e imaginación, así como también incentiva la curiosidad natural en niños y niñas y su necesidad de experimentar con el mundo objetivo; además incluye el estímulo a la motricidad tanto gruesa como fina; también promueve la interiorización y práctica positiva que contribuyen a su formación, de manera que con todas las actividades anteriores, mantiene la atención en las áreas cognoscitivas, socio - afectiva y psicomotora. (Pág.436)

Es necesario detallar estos avances control a control. También se debe aprovechar para indagar sobre como estimulan los padres a sus hijos en casa, hacer las recomendaciones necesarias y dar indicaciones según el nivel de maduración de cada niño, obteniendo de esta manera seres capaces de defenderse en su vida futura.

Motricidad Fina

Se refiere a la destreza manual que se adquiere sólo con la práctica aunque en casos específicos no solo se refiere al trabajo con las manos sino con otras partes del cuerpo (casos específicos de personas que han sufrido accidentes por la pérdida de sus brazos y por tal razón suplen la falencia de los brazos con otra parte del cuerpo). Este término habla del control de los movimientos finos (pequeños, precisos), contrario a los

movimientos gruesos (grandes, generales). También hace referencia a la coordinación de las funciones neurológicas, esqueléticas y musculares utilizadas para producir movimientos precisos (como señalar un objeto pequeño con un dedo, en lugar de mover un brazo hacia el área en general).

Hernán Moreno en su libro Desarrollo Psicomotriz, 2002 dice: “El desarrollo del control de la motricidad fina es el proceso de refinamiento del control de la motricidad gruesa y se desarrolla a medida que el sistema neurológico madura”. Pág. 90-

El control de las destrezas motoras finas en el niño se utiliza para determinar su edad de desarrollo. Las destrezas de la motricidad fina se desarrollan a través del tiempo, de la experiencia y del conocimiento. El control de la motricidad fina requiere conocimiento y planeación para la ejecución de una tarea, al igual que fuerza muscular, coordinación y sensibilidad normal.

El Desarrollo del Pensamiento a través de la Psicomotricidad

La teoría de Piaget es uno de los científicos que ha dedicado gran parte de su vida al estudio del pensamiento en el ser humano, afirma que la inteligencia se construye a partir de la actividad motriz y en los primeros años de su desarrollo, todo el conocimiento y su aprendizaje se centra a partir del movimiento y de la acción del niño o niña sobre el medio.

(Merino, 2008), Cita a Piaget, y menciona

“Piaget divide el desarrollo cognitivo en cuatro etapas: etapa sensomotriz (desde el nacimiento hasta los dos años), etapa pre operativa (de los dos

a los seis años), etapa operativa o concreta (de los seis o siete años hasta los once) y etapa del pensamiento operativo formal (desde los doce años aproximadamente en lo sucesivo)”

Una de las etapas más relevantes es la etapa sensomotriz que es la capacidad del niño entender y representar el mundo y su forma de pensar es ilimitada, aprendiendo a través de la manipulación y exploración constante. En la segunda etapa el niño aprende y cree a través de juegos, dibujos, lenguaje, fantasías. En esta tercera etapa el niño(a) tiene la capacidad de clasificar y manipular materiales según procesos lógico. En esta última etapa entra el razonamiento lógico y formula y comprueba hipótesis abstractas.

El movimiento implica la representación mental y la interiorización de las relaciones espaciales, es decir la relación de nuestro cuerpo con el espacio así como la constante búsqueda de experimentar, investigar y tener información acerca de los objetos.

La etapa de la infancia es considerada de vital importancia para el desarrollo del niño y niña los numerosos estudios e investigaciones proporcionan información sobre el desarrollo del cerebro durante los seis primeros años de vida y sobre la importancia de la estimulación sensorial. En esta etapa, el niño o niña entra en contacto con el mundo a través de los sentidos y del movimiento, toca, manipula, explora los objetos de su entorno, los primeros meses realiza sus primeros movimientos, puede levantar y girar su cabeza, luego sentarse, gatear, ponerse de pie para luego desplazarse de manera

independiente, posteriormente podrá realizar mayores destrezas como correr y saltar.

Muñoz, L. (2003) indica que:

La Psicomotricidad es una disciplina educativa, reeducativa y terapéutica, concebida como diálogo, que considera al ser humano como una unidad psicosomática y que actúa sobre su totalidad por medio del cuerpo y del movimiento, en el ámbito de una relación cálida y descentrada, mediante métodos activos de mediación principalmente corporal, con el fin de contribuir en su desarrollo integral”. Funcionamiento del aparato motriz, (Pág. 17)

Como se ha revisado, la Psicomotricidad hace referencia al campo de conocimiento que pretende estudiar los elementos que intervienen en cualquier vivencia y movimiento, desde los procesos perceptivos-motores hasta la representación simbólica, pasando por la organización corporal y la integración sucesiva de las coordenadas espacio-temporales de la actividad.

Estos logros evidencian un desarrollo a nivel motor como también cognoscitivo, pues como muchos autores indican: el pensamiento del niño y niña evoluciona en base al conocimiento que éste tiene sobre la realidad, de esta manera conforme el niño y la niña crece, siente la necesidad de explorar, percibir las características de los objetos, ordena sus actividades mentales, sus ideas, ya que estas facilitarán el desarrollo de nuevas habilidades, entonces podrá reconocer detalles,

relacionar, comparar, establecer analogías, desarrollar su pensamiento.

Mediante el juego psicomotriz se puede estimular el pensamiento, así cuando se les pide a un niño y una niña que salte como un conejo, debe realizar una representación mental del conejo y de la manera cómo éste se desplaza a la vez que hará una representación mental de la “acción” que deberá realizar.

Esta es la razón por la que la docente y especialistas en educación temprana le conceden tanto valor a las actividades y juegos de tipo motriz, pues de esta manera se desarrolla el pensamiento del niño y niña ya que empezará a representar mentalmente los objetos con los cuales experimentó, genera nuevas ideas y las asocian con el objetivo de resolver problemas cada vez más complejos.

Para muchos estas actividades pueden resultar sencillas y sólo creativas, pero la realidad es otra, para el niño y la niña significa la oportunidad de desarrollar cada vez más su pensamiento y de demostrar sus logros.

Áreas del Desarrollo Psicomotor

- Área del Lenguaje

Como premisa inicial, es necesario indicar que la comunicación no es exclusiva del lenguaje verbal, sino que por medio de gestos, caricias y, en definitiva, al utilizar todos los sentidos, se comunican unos con otros. Desde esta perspectiva, el lenguaje es un instrumento de comunicación, y mediante su uso se expresan y comprenden las ideas y mensajes que se transmiten.

La adquisición del lenguaje implica el aprendizaje de un repertorio de sonidos y de palabras, así como la progresiva utilización, de forma cada vez más compleja, de las reglas para su uso. Con todo, es un área de aprendizaje muy importante, denominada «instrumental», ya que forma parte del resto de ellas.

Situamos al niño y la niña del nivel inicial, según Jean Piaget, en la Etapa Pre-operacional, de la Primera infancia.

Piaget, J (1981):

Con la aparición del lenguaje, las conductas resultan profundamente modificadas, tanto en el aspecto afectivo como en su aspecto intelectual...el niño adquiere, gracias al lenguaje, la capacidad de reconstruir sus acciones pasadas en forma de relato y de anticipar sus acciones futuras mediante la representación verbal. Ello tiene tres consecuencias esenciales para el desarrollo mental: un intercambio posible entre individuos, es decir, el inicio de la socialización de la acción; una interiorización de la palabra, es decir la aparición del pensamiento propiamente dicho, que tiene como soporte el lenguaje interior y el sistema de los signos; y, por último, y sobre todo una interiorización de la acción como tal... (Pág. 31-32).

En esta etapa el niño es capaz de imaginar, aparecen juegos simbólicos, donde el niño representa roles, tiene mucho interés en los objetos que le rodean, animales, personas. Es el momento de la curiosidad, la imitación, el animismo de la fantasía.

4 años:

Se desarrolla la comunicación; explica historias, hechos que han pasado, comprende algunos conceptos de espacio, tiempo y número (ordinales).

Puede elaborar e improvisar preguntas interminablemente. Aún articula de manera infantil.

A veces charla solo para llamar la atención. Se divierte con los más absurdos desatinos.

Le interesa observar la forma en que las respuestas a las distintas preguntas se ajustan a sus propios sentimientos. No suele hacer preguntas cuyas respuestas ya conoce.

No construye estructuras lógicas coherentes, sino que combina hechos, ideas o frases, solo para reforzar su dominio de palabras y oraciones.

Es verbal, tiende a complicar las respuestas, su forma de pensar es asociativa.

Su lenguaje es mediano. No le gusta repetir las cosas. Puede sostener largas y complicadas conversaciones; puede contar una extensa historia y mezcla ficción y realidad.

5 años:

Está muy adelantado. Habla sin articulación infantil. Sus respuestas son más sucintas y ajustadas a la pregunta.

Pregunte solo para informarse. Sus preguntas son razonables “¿para qué sirve esto?, ¿Cómo funciona esto?, ¿Qué quiere decir esto?, ¿Quién lo hizo?”.

Las preguntas tienen más sentido y tienen un verdadero deseo de saber.

Es pragmatista. Sus definiciones están hechas en función utilitarista. Los cuentos de hadas excesivamente irreales lo molestan y confunden. Es serio y empírico. Ve y escucha los detalles. Es capaz de aislar una palabra y pregunta su significado.

En esencia, el lenguaje ya está completo en estructura y forma se asimila las convenciones sintácticas y se expresa con frases correctas y terminadas.

Su vocabulario se ha enriquecido, llegando a 2200 palabras.

Su juego teatral rebosa de diálogo y comentarios prácticos relacionados con los acontecimientos cotidianos del trabajo, la cocina, el almacén, el transporte, el garaje. Puede dramatizar fenómenos naturales (sol, luna, lluvia, etc.) como personajes. Mucho de lo que dice es en forma de “Monólogo colectivo”.

Distingue su mano derecha e izquierda, pero no de las demás personas.

No hace distinción entre lo físico y lo psíquico. Posee animismo.

- Área Personal Social

La incorporación del niño y la niña al medio social en que vive tiene dos vertientes, la adaptación al mundo de los demás y la autonomía progresiva frente a ese entorno que le rodea y a las necesidades de la vida diaria.

Es necesario en primer lugar comprender el verdadero significado de la inteligencia emocional, según Vivas, M (2006) se refiere como:

...el uso inteligente de las emociones: hacer que, intencionalmente, las emociones trabajen para nosotros, utilizándolas de manera que nos ayuden a guiar la conducta y los procesos de pensamiento, a fin de alcanzar el bienestar personal. (Pág. 13).

Podemos decir que si un niño o niña desarrollan la inteligencia emocional de forma positiva va a mostrar una capacidad intelectual más abierta al aprendizaje, existiendo una relación muy estrecha entre lo emocional y lo cognitivo. Cohen, J (2003), nos indica:

El éxito en la escuela, entonces, no solo implica el desarrollo de habilidades cognitivas sino también aprender a entablar amistades, desarrollar la capacidad de interactuar en grupos y adquirir comprensión de uno mismo y de la propia conducta. (Pág. 59).

Los niños y niñas para que sean capaces de desarrollarse emocionalmente y socialmente deben sentirse muy seguros

en su medio ambiente. Esta seguridad contribuirá positivamente al aprendizaje, las relaciones interpersonales lograrán un ambiente positivo en donde el niño y la niña se sentirán motivados por aprender y por ser escuchados.

Entre algunos hábitos se encuentra:

- Alimentación
- Vestirse y desvestirse
- Higiene
- Desplazamientos
- Juego y sociabilidad

4 años:

Corre con facilidad y puede alternar ritmos regulares a su paso. Puede realizar un salto a lo largo de la carrera o parado.

También puede brincar (salto con rebote sobre una sola pierna).

Puede mantener el equilibrio sobre una sola pierna durante varios segundos. Le gusta realizar pruebas motrices que no sean difíciles. Le gusta salir airoso.

Sus nuevas proezas atléticas se basan en la mayor independencia de su musculatura de las piernas. Hay menos totalidad en sus respuestas corporales, piernas, tronco, hombros y brazos no reaccionan tan en conjunto, por esto sus articulaciones parecen más móviles.

También le proporcionan placer las pruebas que exigen coordinación fina. Toma una aguja a manera de lanza y la

introduce en un pequeño agujero, sonriendo ante el éxito. Se abotona las ropas y hace el lazo de las zapatillas con facilidad.

Demuestra mayor refinamiento y precisión. Al dibujar puede centrarse en un solo detalle. Al copiar un círculo lo hace en sentido de las agujas del reloj.

Puede trazar sobre el papel entre líneas paralelas distantes un centímetro. Imitando una demostración previa, puede doblar 3 veces una hoja de papel, y hacer un pliegue oblicuo la última vez.

5 años:

El niño o la niña adquieren madurez en el control motor general. Se establece la lateralidad. Posee mayor dominio en los gestos finos, así puede recortar, picar o pegar sobre una línea recta sin salirse. Sin embargo, la actividad gráfica aún es deficiente y el manejo de lápiz todavía es torpe. A lo largo de los 4 o 6 años adquiere precisión.

Brinca sin dificultad y también salta. Puede superar la barra de equilibrio de 4 cm de ancho con una altura de 60 cm o con una pendiente de 30 cm. Puede pararse sobre un solo pie y puede conservar el equilibrio en puntas de pie durante varios segundos.

Es más apto para la enseñanza de la danza, ejercicios y pruebas físicas.

Puede coger una docena de bolitas una por una y dejarlas caer dentro de un frasco con la preferencia de una mano.

Tiene más precisión y dominio del manejo de las herramientas, maneja bien el cepillo de dientes y sabe lavarse la cara.

Maneja el lápiz con más seguridad y decisión. Puede dibujar una figura reconocible de un hombre.

- Área de la Conducta Adaptativa

4 años:

Posee capacidad de generalización y abstracción. Acosa con preguntas a los mayores, estas preguntas representan un impulso hacia la conceptualización de las multiplicidades de la naturaleza y del mundo. Comienza a sentirse a sí mismo (incluso como uno solo entre muchos).

Fernández Vidal, F. (1994) opina que:

En el niño, esta liberación de las manos que le permite caminar sobre sus pies, le sitúa de otra manera en el espacio, puede experimentar las distancias y conocer mejor el mundo que le rodea. No sólo es importante que las manos adquieran responsabilidades mayores, sino que nuestra propia configuración y necesidades de mejorar la competencia manipulativas provocan una especialización lateral de las manos, lo que se ve apoyado por el desarrollo de procesos simbólicos de tipo lingüístico, tanto para la estructuración del lenguaje a nivel cerebral, como para la expresión del lenguaje representado a través de la escritura o el dibujo. (Pág.32)

La experiencia del tiempo está ligada a la del espacio y a

la de los ritmos vitales y secuencias habituales a las que se somete al niño desde bien pequeño y cobra importancia en este proceso de desarrollo, que tanto para verbalizar como para escribir las palabras se precisa de organización del tiempo, de secuencias, de ritmos, de sonidos y de silencios.

Posee una conciencia definida de clase (de su propia clase).

Su comprensión del pasado y del futuro es muy escasa y manifiesta muy poco interés por el argumento. Puede contar hasta 4 o más de memoria, pero su concepto numérico no va más allá de 1, 2 y muchos. Puede tener un compañero de juegos imaginario. Aún en el juego teatral no mantiene un mismo papel por mucho tiempo.

Su pensamiento es de tipo consecutivo y combinatorio más que sintético (al realizar una elección entre lindo y feo, se refiere por turno a cada uno).

Cuando escucha un cuento, puede conmovirlo literalmente en un sentido muscular. El niño y niña tiende a reproducir por medio de su actitud corporal y ademanes lo que oye.

En sus dibujos existe una primitiva mezcla de simbolización e ingenuo positivismo.

Cuando se le presenta un dibujo incompleto de un hombre, puede suplir tres partes ausentes. Si se le agrega ojos entonces comenta: "ahora puede ver".

Juega espontáneamente con los cubos construye en la dimensión vertical y horizontal y da nombre a lo que construye. Le gusta crear y producir de primera intención. Le gusta pasar de una cosa a otra más que repetir.

5 años:

Resuelve problemas simples que implican relaciones geométricas y espaciales. Puede insertar sucesivamente una serie de cajas, unas dentro de otras, realiza inmediatamente juicios prácticos respecto al orden de sucesión y orientación.

Puede guardar juguetes de forma ordenada. Cuando dibuja a un hombre se diferencian las partes y cierto aspecto de cosa terminada de la cabeza a los pies. Al dibujo incompleto de un hombre le agrega ojos y orejas.

Al dibujar una bandera traza el asta, franjas y estrella: es realista.

Hace gala de un mayor discernimiento. Puede contar inteligentemente 10 objetos y es capaz de hacer algunas sumas simples y concretas dentro de la magnitud de su edad y sabe decir su edad.

El sentido del tiempo y la duración se hallan más desarrollados. Sigue la trama de un cuento y repite una larga sucesión de hechos. Puede efectuar un plan de juego que programa de un día para otro, lo cual se halla correlacionado con una apreciación más vivida del ayer y el mañana. Tiene un recuerdo más claro de lugares remotos y un interés más preciso por ellos (es capaz de recordar una melodía) y cuando pinta o dibuja, siempre la idea precede a la obra sobre el papel.

Sus pies están firmemente clavados en la realidad.

Siempre está listo y ansioso por conocer realidades.

Su modo de dibujar refleja su realismo.

Cada niño y niña frecuentemente avanza más rápido en unas áreas y se desarrolla con algún retraso en otras. Por esta razón no se debe nunca considerar el desarrollo infantil como un proceso automático ni se puede comparar de forma lineal a dos niños de la misma edad. Justamente por este motivo en psicología evolutiva se diferencia la edad cronológica (años, meses) de la edad mental (etapas evolutivas en las que el bebé o el niño se encuentran).

Esta es una recomendación importante para aquellos padres y madres que esperan, en ocasiones con cierto temor, que su hijo o hija cumpla, como si de relojes suizos se tratara, los cambios de etapa o estadio narrados al cumplir determinado mes o determinado año.

Evaluación del Desarrollo Psicomotor

Los niños sanos siguen un patrón de desarrollo o de adquisición de habilidades. Este patrón es claro y se han definido hitos básicos, fáciles de medir, que permiten saber cuándo un niño progresa adecuadamente. Con ellos se han elaborado pruebas objetivas de evaluación del desarrollo y considera cuatro áreas: motricidad gruesa, motricidad fina, sociabilidad y lenguaje.

Existen otras pruebas de evaluación del desarrollo psicomotor, que son más largas de aplicar (40-50 min) y que

requieren de personal entrenado pero que tienen la ventaja de poder definir mejor el retraso, su magnitud y las áreas de mayor problema.

El desarrollo psicomotor se debe evaluar en todo niño y niña que acude a supervisión de salud o control sano. Se recomienda registrar el progreso del niño y niña, detallar los logros observados desde el último control. Éste es también el mejor momento para revisar con los padres la estimulación que recibe el niño y la niña y hacer las recomendaciones pertinentes:

- Anamnesis: En la primera consulta se deben averiguar los antecedentes de la madre, del embarazo y de las patologías prenatales que pudieran alterar el desarrollo.
- Historia obstétrica: número de embarazos, abortos espontáneos, hijos vivos
- Historia materna: edad, nivel educacional, enfermedades crónicas, depresión.
- Antecedentes del embarazo: control prenatal, retardo, infección intrauterino
- Antecedentes del parto: edad gestacional, peso de nacimiento, tipo de parto, atención hospitalaria, resucitación
- Antecedentes neonatales: apneas, ventilación mecánica, síndrome de dificultad respiratoria, hemorragia, enterocolitis, convulsiones
- Patología postnatal: hospitalizaciones, cirugías
- Estimulación: quien cuida al niño y niña, quien lo estimula, con qué pautas, cómo responde él

- Examen Físico: En el examen del niño y la niña se deben corroborar aquellos hitos que debieran estar presentes para la edad y también para las edades inmediatas. Además de ello, se deben examinar los reflejos arcaicos. Su persistencia más allá del tiempo esperado de desaparición puede corresponder a una Parálisis Cerebral.

La evaluación del desarrollo psicomotor se clasifica de la siguiente manera:

- Normal, ejecuta todas las conductas correspondientes a su edad cronológica.
- Limítrofe, si no ejecuta todas las conductas correspondientes a su edad cronológica, pero sí a la inmediata anterior.
- Anormal, si no ejecuta todas las conductas correspondientes a su edad; ni las conductas correspondientes a la inmediata anterior.

Se debe mantener el control subsecuente de acuerdo a los siguientes hallazgos.

Cuando el desarrollo corresponda a su edad se debe dar orientación sobre técnicas de estimulación para favorecer el desarrollo, y citar a consulta subsecuente con la periodicidad que se establece en la norma.

Si el desarrollo no corresponde a su edad, pero sí a la anterior, se debe dar orientación para favorecer el desarrollo del niño y citar consulta subsecuente a las dos semanas siguientes en el infante y tres meses después al preescolar; si no logra

mejoría se transfiere a una unidad de salud de mayor complejidad para su atención oportuna.

Si el desarrollo no corresponde a su edad, ni a la inmediatamente inferior se refiere a una unidad de salud de mayor complejidad para su atención.

La Representación Gráfica

Se ha visto a lo largo del apartado del desarrollo psicomotor que en los niños y las niñas el proceso de aprendizaje está estrechamente ligado al desarrollo físico, y a la posibilidad de ampliar cada vez más su capacidad de movimiento y el conocimiento de su propio cuerpo.

Progresivamente, los niños y las niñas son capaces de hacer representaciones mentales de lo que ven y observan, muy ligadas a sus vivencias y experiencias. La capacidad de representar gráficamente, mediante dibujos, la realidad que ven también se desarrolla mediante unas etapas o procesos. Ver estas etapas y observar mediante los ejemplos del dibujo de la figura humana que su representación se corresponde a las etapas de integración del esquema corporal.

4 años: etapa del garabateo. El niño y la niña hace garabatos, experimenta con el lápiz o colores el gesto que realiza y el trazado que hace (por ejemplo líneas desordenadas circulares). Necesita espacios amplios (porque el trazo es largo) y por eso pintará en el suelo, paredes o también en

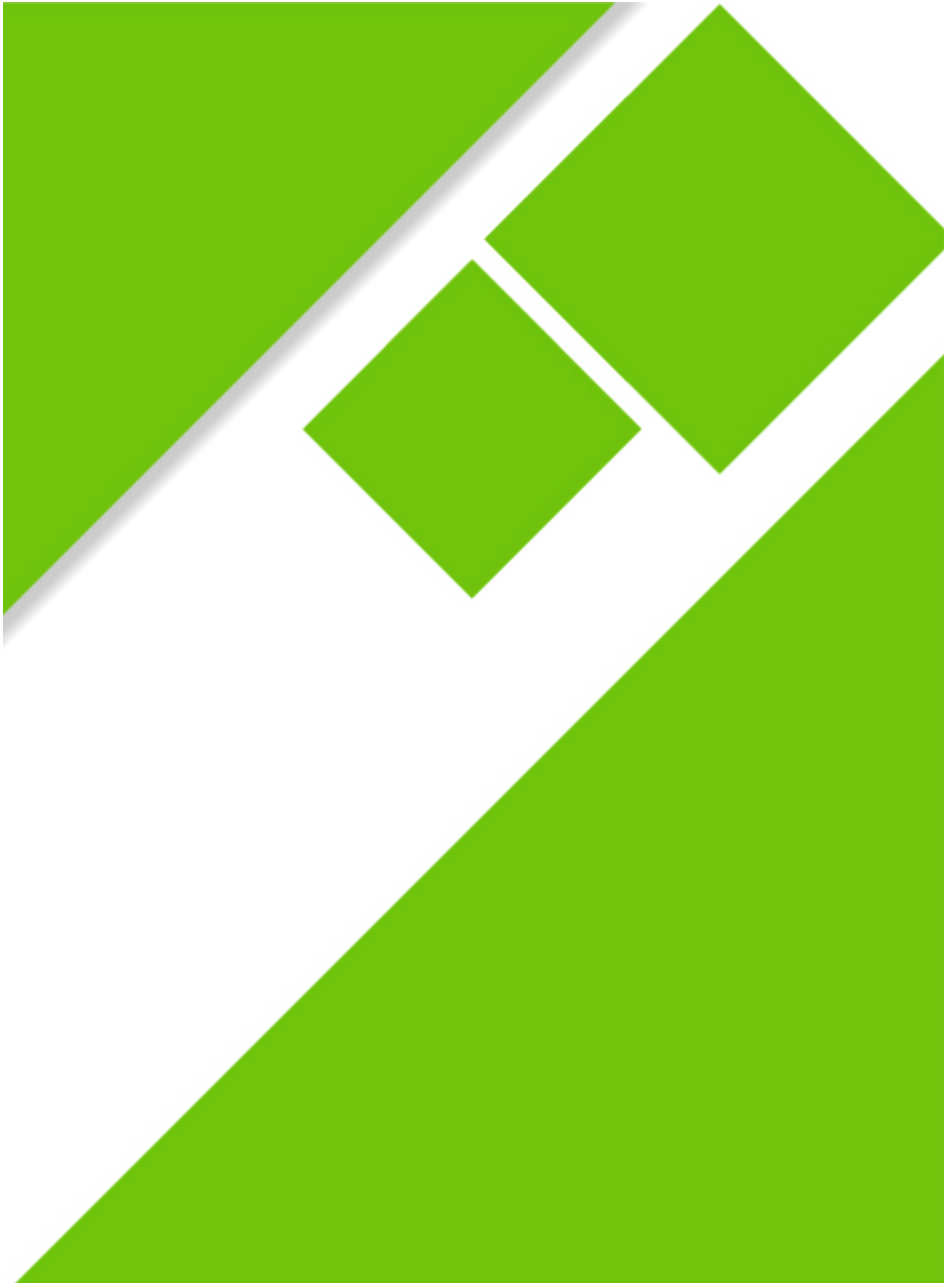
papeles grandes, con lápiz o colores de trazo grueso, ya que los de trazo fino son para una precisión que aún no tienen.

Los primeros trazos de experimentación no tienen sentido para el niño y la niña, y se puede salir fácilmente del papel, ya que aún no han desarrollado una coordinación viso-manual. Poco a poco coordinan la vista y el gesto y realizan garabatos con gestos controlados (líneas más o menos rectas y circulares).

En educación infantil, sobre todo en el segundo ciclo, se estimula mucho el dominio del gesto, básico para el aprendizaje de la escritura.

Finalmente, el niño y la niña empieza a realizar garabatos y a darles un nombre (es mamá o soy yo), aunque no se pueda reconocer nada, aspecto muy importante porque se tiene la comprensión de que a través de los movimientos que realiza puede representar lo que le rodea.

4-5 años: etapa pre-esquemática. Se caracteriza por la creación consciente de la forma, es el inicio de la comunicación gráfica. El niño y la niña tiene un cierto grado de conocimiento de su cuerpo y sus diferentes partes recuerden que en el proceso de integración del esquema corporal primero son partes globales del cuerpo: cabeza, tronco y extremidades y luego elementos que integran esas partes.



CONTEXTO, MÉTODO Y RESULTADOS

En la Unidad Educativa Brillante Futuro, ubicada en la ciudad de Guayaquil que pertenece a la provincia del Guayas, donde se realiza el trabajo de análisis de investigación.

La investigación trata sobre cómo trabajar la psicomotricidad en los niños y niñas de 4 a 5 años de edad; dirigida a favorecer el desarrollo global del niño y niña, con ello mejorar el comportamiento general y prevenir posibles trastornos. Hay personas que confunden la psicomotricidad con el baile, el juego, al pensar que los niños y niñas pase un rato divertido, éstos son instrumentos a nivel del área cognitiva, afectiva y motora; así desarrollan su inteligencia y creatividad. Se debe producir desde la infancia vivencias sensoriales, motrices, intelectuales y afectivas.

En la Unidad Educativa Brillante Futuro, no existe una guía didáctica interactiva infantil que permita el desarrollo psicomotor del niño y niña para lograr el desenvolvimiento de sus habilidades y destrezas y a la vez alcanzar el desarrollo favorable de su estado psicológico.

Es por esto que se indica que el movimiento a través de estas etapas, reúne determinadas características según el objetivo sobre el que se centre en cada momento.

La motricidad, parte de una casi total desorganización y llega gradualmente a una verdadera organización: de conectar la acción originada por la emoción, con la acción originada por el pensamiento. Los procesos de adquisición de los patrones motores no son independientes del resto de los aspectos del individuo, sino que repercuten y a su vez reciben la influencia de factores sociales, afectivos, lingüísticos y cognitivos.

La educación en los niños es la tarea más importante de una sociedad, además de compleja, si se toma como sustento para lo expuesto la consabida frase “los niños son el futuro” para estos pequeños es necesario garantizar los cambios que deben existir para que se conviertan en ciudadanos dinámicos, críticos y creativos.

Una educación adecuada, que logre desarrollar sus potencialidades, implementará garantía al estado, niños que logren sin limitaciones desarrollar movimientos equilibrados, reconocimiento corporal consciente y más que ellos tenga un pensamiento formal abstracto producto de una adecuada atención educativa y al mismo tiempo no posean lesiones que le hagan diferente en el ámbito social.

La psicomotricidad ocupa un lugar importante en la educación infantil, ya que está totalmente demostrado que sobre todo en la primera infancia, hay una gran interdependencia en los desarrollos motores, afectivos e intelectuales.

El concepto de psicomotricidad está todavía en evolución y se configura por las aportaciones de diferentes campos. La teoría de Piaget afirma que la inteligencia se construye a partir

de la actividad motriz de niños y niñas y en los primeros años de su desarrollo no es otra que la inteligencia motriz.

“Desde la psiquiatría infantil, destaca el papel de la función tónica, entendiendo que no es sólo la tela de fondo de la acción corporal sino un modo de relación con el otro. Por tanto, en los primeros años de la educación de los niños y niñas, hasta los siete años, aproximadamente, toda la educación es psicomotriz porque todo el conocimiento, el aprendizaje, parte de la propia acción de los niños y niñas sobre el medio, los demás y las experiencias que recibe”. (Quintana, 2014).

Se intentará abrir progresivamente otra dimensión en la psicomotricidad: la de la vivencia del niño y niña y de su potencial de descubrimientos y de creatividad, todo esto desarrollando un demo educativo infantil en cual tiene como base el poder desarrollar herramientas que soporten el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es así como el uso de las nuevas tecnologías abre nuevas posibilidades de innovación y realización de diferentes modelos pedagógicos que junto con la motivación del maestro para con los estudiantes, se tiende a mejorar y cambiar de una forma positiva el proceso educativo, que a su vez se encuentra vigente con las tendencias a nivel computacional.

Desde el enfoque de una educación corporal y motriz globalizada e integradora, los docentes e idóneos del campo asumen una tarea comprometida en la enseñanza del estudiante, durante el proceso de la formación integral del niño y niña.

Es por esto que el diseño de una guía interactiva debe ir de la mano de una labor constante y motivacional por parte del

docente para que no caiga en la monotonía y sobre todo, que el proceso sea significativo.

La psicomotricidad ocupa un lugar importante en la educación infantil, ya que está totalmente demostrado que, sobre todo en la primera infancia, hay una gran interdependencia en los desarrollos motores, afectivos e intelectuales. El concepto de psicomotricidad está todavía en evolución y se configura por las aportaciones de diferentes campos. La teoría de Piaget afirma que la inteligencia se construye a partir de la actividad motriz del niño y niña, en los primeros años de su desarrollo no es otra que la inteligencia motriz.

(GUERRA, 2000) “Desde la psiquiatría infantil, destaca el papel de la función tónica, entendiendo que no es sólo la tela de fondo de la acción corporal sino un modo de relación con el otro. Por tanto, en los primeros años de la educación del niño y niña, hasta los siete años, aproximadamente.” Pág. 34

Toda la educación es psicomotriz porque todo el conocimiento, el aprendizaje, parte de la propia acción del niño y niña sobre el medio, los demás y las experiencias que recibe no son áreas estrictas que se pueden parcelar, sino manifestaciones diferentes aunque interdependientes de un ser único.

Implica a todos los sujetos a partir de propuestas abiertas e inclusivas, al promover aprendizajes para el logro de competencias no sólo motrices sino también socio afectivo,

ético y conceptual que se llevan adelante en la vida cotidiana. De aquí el gran valor del área en cuanto a la adquisición de competencias sociales y afectivas, el sentido de cooperación, la oposición positiva, la convivencia armónica, la aceptación y respeto hacia el otro.



DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

La metodología constituye la vía más rápida para comprender un hecho o fenómenos y resolver un problema de estudio, esto permiten conocer con claridad, la realidad, sea para describirla o transformarla. La metodología se ocupa de la parte operatoria ya que en ella están incluidos los métodos y técnicas que son herramientas que intervienen en la investigación de campo.

El problema en mención requiere de una investigación explorativa, sus objetivos abarcan variables de causa y efecto, con una población controlada, el trabajo se lo realizará mediante encuestas en la Unidad Educativa Brillante Futuro.

El paradigma Cualitativo surge como alternativa al paradigma racionalista puesto que hay cuestiones problemáticas y restricciones que no se pueden explicar ni comprender en toda su existencia desde la perspectiva cuantitativa, como por ejemplo los fenómenos culturales, que son más susceptibles a la descripción y análisis cualitativo que al cuantitativo.

Este nuevo planteamiento surge fundamentalmente de la antropología, la etnografía, el interaccionamiento simbólico, etc. Varias perspectivas y corrientes han contribuido al desarrollo de esta nueva era de la investigación cuyos presupuestos coinciden en lo que se ha llamado paradigma hermenéutico, interpretativo simbólico, etc. o fenomenológico

. Mite, 2008, afirma

De las definiciones anteriores se deduce que, un proyecto factible consiste en un conjunto de actividades vinculadas entre sí, cuya ejecución permitirá el logro de objetivos previamente definidos en atención a las necesidades que pueda tener una institución o un grupo social en un momento determinado. (p. 29)

Los proyectos factibles, responden a una necesidad específica, al ofrecer soluciones de forma metodológica. La metodología que se aplicará en la investigación en el desarrollo de este proyecto, ha considerado los lineamientos de la investigación.

RESULTADOS

En este capítulo se presentan los resultados de la investigación de campo aplicada a Directora, Docentes y Representantes Legales de la Unidad Educativa Futuro Brillante.

El análisis de la investigación es parte del estudio de la relación de los resultados con el planteamiento del problema, las variables, las preguntas directrices y los instrumentos de recolección de datos.

En las siguientes hojas se observarán los cuadros, gráficos y análisis de cada una de las preguntas de las encuestas.

Las encuestas fueron sencillas y de fácil comprensión elaboradas con la escala de Liker. Este proceso describe los resultados obtenidos.

Estas encuestas fueron aplicadas a una directora, nueve docentes y diez representantes legales.

La información se procesó mediante sistemas computacionales Microsoft Word y Excel donde se elaboraron cuadros y gráficos.

Al finalizar el capítulo se observarán la discusión de los resultados y las respuestas a las preguntas directrices.

La madurez psicomotriz tiende a favorecer el dominio del movimiento corporal, la relación y la comunicación que el niño y niña va a establecer con el mundo que le rodea.

La psicomotricidad ocupa un lugar importante en la educación inicial, ya que está demostrado que, sobre todo en la primera infancia, hay una gran interdependencia en los desarrollos motores, afectivos e intelectuales.

Los niños son seres plenamente dependientes de los padres, o muchas veces de las personas que están a su cuidado pero conforme crecen son cada vez más independientes en todos los sentidos. Este proceso de independencia está íntimamente unido a la madurez.

Llegar a ser un adulto no depende sólo del paso del tiempo. No es una cuestión de edad, puesto que se conoce

personas con edad adulta, pero que proceden como niños en la mayoría de sus comportamientos y en el caso contrario también se conocen niños que han madurado prematuramente, por las circunstancias que les han tocado vivir y que siguen comportamientos de adulto. Por tal motivo se considera adecuada como punto de partida la estimulación (oportuna), forma eficaz para el desarrollo de la madurez psicomotriz es decir, cuando las estructuras mentales están preparadas para recibirla.

El tipo de estimulación debe ser, ajustada a las estructuras internas que se pretendan desarrollar, adecuadas al potencial genético del niño, reconocer además que expresar el máximo de su potencial dependerá, sin duda alguna, de las circunstancias ambientales.

En este proyecto se refleja que la madurez proporciona al niño la posibilidad de adquirir un nivel de desarrollo físico, psíquico y social en el momento de ingreso al sistema escolar que le permita enfrentar adecuadamente dicha situación y sus correspondientes exigencias. Estos niveles son importantes de desarrollar en el niño para que pueda acceder a los cambios sin problema alguno y así lograr la adaptación a situaciones nuevas.

Entre los factores específicos que influyen en la madurez psicomotriz, se encuentran:

- Género.
- Edad cronológica y mental.
- Salud (incluyendo alimentación).

- Estimulación psicosocial: determinado nivel de información y experiencias, estimulación -sensorial, psicomotriz, comunicación verbal, atmósfera emocional adecuada.
- Factor intelectual.

La etapa preescolar es un momento vital para el estudiante, ya que es donde se forman los fundamentos y los aprendizajes esenciales que condicionarán, positiva o negativamente el futuro académico, la autoestima y la autoconfianza.

Es válido destacar la diferencia entre edad madurativa, que es la que indica el estado evolutivo del niño en función de su edad cronológica y el desenvolvimiento de sus habilidades cognitivas, emocionales y neurológicas; y la madurez para el aprendizaje, la cual indica el nivel en cuanto a calidad y ritmo de aprendizaje según la graduación escolar de ciclos, que ubique al niño en un nivel independiente de su edad cronológica

La edad cronológica es la edad que tiene el niño es decir, su tiempo vivido; mientras que la edad madurativa es la edad a la que equivale su nivel cognitivo. De aquí la importancia de que los niños y las niñas posean las bases mínimas que indican su maduración y equilibrio para los procesos de enseñanza y aprendizaje, puesto que tener 4, 5, o 6 años de edad cronológica, no representa ninguna garantía para el docente y/o padres de familia.

Un desarrollo insuficiente en ciertas funciones dará como resultado una disarmonía cognitiva subyacente al fracaso escolar. Es válido destacar que estas disarmonías cognitivas se

correlacionan con el fracaso en la adquisición de los primeros aprendizajes e influyen en la relación que el niño establece con el centro educativo, con el hogar y con su grupo de pares.

Es importante evaluar la edad madurativa de los niños y niñas con regularidad en especial la madurez psicomotriz con el fin de disminuir el número de niños que ingresan inmaduros a la educación básica que generan inseguridad, sufrimiento, dificultades, rechazo frente al estudio, fracasos y finalmente la deserción escolar.

Según las investigaciones realizadas en las encuestas dirigidas a los directivos y docentes, en el cuadro No.4 se observó la necesidad de que los padres se involucren en la educación de sus hijos, el abandono en el aspecto educativo por parte de los padres arroja como resultado niños inseguros con bajo rendimiento, esto provoca en el párvulo una baja autoestima, la cual tiene que ser elevada por la maestra y ésta convertirse en esa parte que está necesitando el estudiante.

En el cuadro N^o. 4 de las encuestas de padres de familia se observó que un porcentaje de representantes no desean ser asesorados por medio de charlas lo consideran una pérdida de tiempo, son indiferentes y con un prejuicio tradicional de que nadie les va a enseñar cómo educar a sus hijos. Habrá que realizar talleres con los padres para erradicar este criterio errado. Las maestras parvularias pretenden la integración entre padres, hijos y maestras por medio de actividades lo que fomentará el exitoso desarrollo integral del niño.

Durante la investigación de la Madurez Psicomotriz se pudo apreciar la falta de conocimiento por parte de padres de familia con respecto al desarrollo psicomotriz de sus hijos. Punto principal para que muchas Instituciones trabajen para instruir a los padres de familia en este aspecto tan importante en la vida del niño.

Por otro lado la adquisición de conocimientos y la experiencia al investigar mucho más sobre la madurez psicomotriz, su importancia y beneficios y lleva a concluir que la práctica de ésta da como resultado la construcción de la identidad del párvulo y la base del aprendizaje escolar.



Conclusiones

- La madurez psicomotriz ocupa un lugar importante en la educación infantil, ya que está totalmente demostrado que, sobre todo en la primera infancia, hay una gran interdependencia en el desarrollo motor, afectivo e intelectual.
- La madurez Motora es un proceso en el desarrollo psicosocial y que requiere de técnica que tiende a favorecer el dominio del movimiento corporal, la relación y la comunicación que se va a establecer con el mundo que rodea a la persona.
- La maduración psicomotriz es el proceso global que implica el cuerpo y la mente y conduce a la persona a actuar frente a propuestas determinadas, mediante el dominio de su cuerpo (motricidad), y la capacidad de estructurar el espacio durante un tiempo determinado (ritmo).
- La psicomotricidad apunta a favorecer el desarrollo integral del niño, al tener en cuenta sus características psicoafectivas y motrices

Recomendaciones

- Tomar conciencia del cuerpo como elemento expresivo y vivencial. Conocer, desarrollar y experimentar los

elementos de la expresión: espacio, tiempo y movimiento y todas sus combinaciones.

- Conocer, desarrollar y favorecer la comunicación intrapersonal, interpersonal, intragrupal e intergrupala. Trabajo en grupo. Vivenciar situaciones que favorezcan el auto-conocimiento, la percepción, sensibilización, desinhibición, un clima de libertad y creatividad.
- De manera general se puede decir que con un adecuado desarrollo de estos tres importantes elementos de la psicomotricidad no sólo se logrará un buen control del cuerpo, sino que también brindará la oportunidad de desarrollar diversos aspectos en el ser humano, tales como las emociones, el aprendizaje, sentimientos, miedos, etc.



Bibliografía

LIBROS

Fernando Candad Moreno, Diccionario de Pedagogía y Psicología, Edición 2004, Madrid España.

Mabel Condemarin, Desarrollo Psicomotor, Chile 2004 Edición Paidó.

Luis Bravo Valdivieso, Madurez Motora y Perceptiva, Chile, 2002

J. Narvaez, La Madurez Visomotora España 2005 Edición Paidó

Mariana E. Narvarter, Trastornos Escolares, 2005, España.

Hernán Moreno, Desarrollo Psicomotriz, 2002 3era. Edición.

Lázaro L., El equilibrio humano: un fenómeno complejo. Volumen II, Año: 2000.

A. Colin, Psicomotricidad Infantil, 2000, Edición Uriel.

Esteban Villa, Teorías Pedagógicas de La Psicomotricidad, 2002.

Manual de Educación Física, Editorial Océano, 2003.

Walter Brugger, Diccionario de Filosofía, 2001, Editorial Barcelona

Guillermo Baena, Metodología de la Investigación, 2003, México.

Páginas Electrónica

Cátedras de Psicomotricidad

www.catedras.fsoc.uba.ar/petracci/publicaciones6.htm

Página de la Psicomotricidad

<http://www.terra.es/personal/psicomot.html>

Escuela Internacional de Psicomotricidad

<http://www.psicomotricidad.com/>

Psicomotricidad la Base para la Educación Integral del Niño


<http://www.cosasdelainfancia.com/psicomotricidadinfantil.html>

Desarrollo Psicomotor

<http://www.psicologoinfantil.com/trasdesapsicom.htm#dispraxias>

Sesiones de Psicomotricidad

www.escuelaeltomillar.com



Isaac Ruiz Ramírez. Estudio ingeniería en sistemas computacionales
Maestría en educación informática. Docente en la facultad de ciencias matemáticas y físicas. Docente en la facultad de filosofía sistema Semi Presencial. Docente en la facultad de ciencias psicológicas.

Alicia Ruiz Ramírez

Estudio ingeniería en sistemas computacionales. Licenciada en ciencias de la educación mención educadores de párvulos. Maestría en educación informática

